

# CURSO BÁSICO DE INICIACION AL RETRATO

- **Dibujo** (Clarooscuro)
- **Pintura** (Color)
- **Técnicas** Lápiz tradicional, Carboncillo y Lápiz carbón  
Acrílico (Oleo moderno).
- Al inicio se hará entrega del programa del curso
- **PROFESOR:** Titulado en la especialidad de Pintura  
(Retrato) **Clases individualizadas.**  
*(Ambiente agradable y buena camaradería)*

**Plazas limitadas máximo 7 alumnos mínimo 3.**

*NOTA: Al final del curso se emitirá un Diploma con la calificación obtenida.*

**Lugar: C/ Cádiz 13 bajo, Alaquás 46970 Teléfono 96 129 51 07**

## **Temario: COMO DIBUJAR RETRATOS**

- Capitulo 1**      **El dibujo de la cabeza**
  - Capitulo 2**      **Estructura ósea**
  - Capitulo 3**      **La cabeza en el adulto y en el niño**
  - Capitulo 4**      **Las partes del rostro**
  - Capitulo 5**      **Planos del rostro**
  - Capitulo 6**      **Desarrollo de un retrato**
  - Capitulo 7**      **El retrato de medio cuerpo**
  - Capitulo 8**      **Desarrollo de un retrato en medio cuerpo**
- 

### **Capitulo 1**      **El dibujo de la cabeza**



**La ejecución del retrato en dibujo requiere mucha precisión, aun más que la necesaria para dibujar la figura humana, sobre todo en lo que se refiere al ajuste de medidas y a la aplicación de las proporciones. Además, la captación en toda su intensidad de la expresión del rostro exige una sensibilidad especial por parte del artista. Y no basta con la exactitud y la sensibilidad, a ello hay que añadir una factura del dibujo que ofrezca un interés plástico, lo que redundará en la calidad estética de la obra.**

Todas estas dificultades deben ser superadas por el dibujante comparando las dimensiones del rostro con los instrumentos de medida, educando su capacidad de observación y eligiendo la técnica más apropiada a cada tipo de retrato. La búsqueda, en definitiva, de referencias verticales y horizontales en el modelo, mediante la varilla y la plomada deberá reflejarse en el papel de dibujo como primer paso del retrato. Una vez ajustadas las proporciones, será preciso trasladar al soporte la expresión del modelo, para lo cual el dibujante deberá observarla con detenimiento e insistencia.

Finalmente, será muy importante la localización del dibujo dentro del papel, dejando siempre más espacio en blanco en la parte superior que en la inferior y también dejaremos un espacio despejado ante la mirada.



La cabeza es, sin lugar a dudas, el elemento más importante y expresivo de la figura humana. Por ello constituye un tema de constante interpretación en el arte, ya que reúne y manifiesta todas las sensaciones que nos identifican.

Dentro de la figura humana, la cabeza es la parte del cuerpo que más tiempo contemplamos, pues ella es quien nos mira, nos habla y, en suma, nos comunica los sentimientos y la propia personalidad del individuo con mayor precisión que cualquier otro elemento del cuerpo.

Un estudio importante para el dibujo de la cabeza es el análisis de las proporciones generales, que preocupó

**excesivamente a los artistas del Renacimiento. Sin embargo, como vimos en la figura humana, será el trabajo a partir del**

**natural el que dote al dibujante de la necesaria experiencia para conocer y dominar esta parte del cuerpo.**

**Finalmente, tan imprescindible es el conocimiento de las proporciones como la representación exhaustiva de las diferentes partes del rostro, que serán los elementos identificadores y significativos de cualquier expresión humana concreta.**

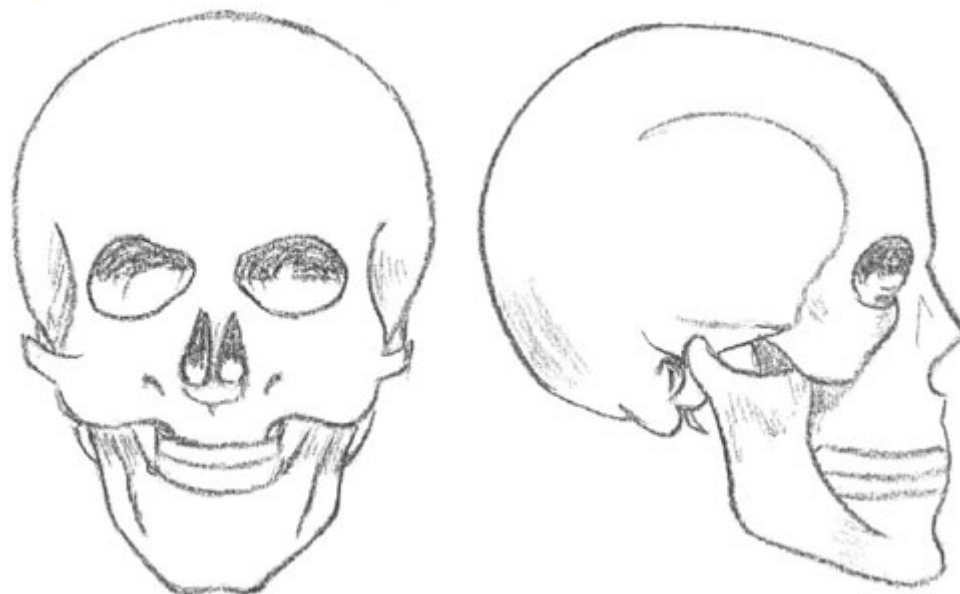
---

## **Capítulo 2 Estructura ósea**

**Simplificando un poco, este es el aspecto de nuestro cráneo y sobre él están los músculos y la piel. Por tanto esta es la base sobre la cual se construye la cabeza.**

**Tener conocimientos de anatomía para dibujar una cabeza no es imprescindible, pero si conveniente, pues la única manera de que no nos pasen desapercibidas determinadas formas óseas y musculares es sabiendo donde están.**

**A quienes nunca hayan visto un cráneo, puede que le sorprendan algunos huecos que no son deducibles viendo una cabeza completa, como son los huecos de la nariz, los correspondientes a los ojos, y en otro aspecto, las mejillas y las orejas que están superpuestas al cráneo, como todos los músculos.**



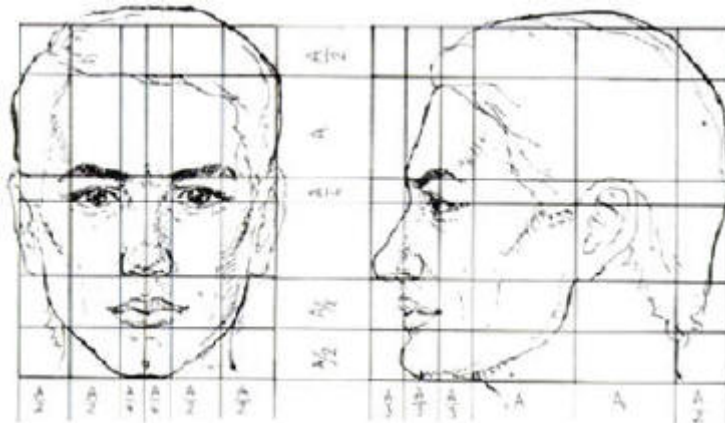
### Capítulo 3      La cabeza en el adulto y en el niño

**En el adulto:**

**Entre las proporciones de la cabeza del niño y la del adulto hay una serie de diferencias muy notables, que todo dibujante debe conocer perfectamente. El canon más conocido de las proporciones de la cabeza del hombre es el que se representa en estos dibujos, visto de frente y de perfil.**

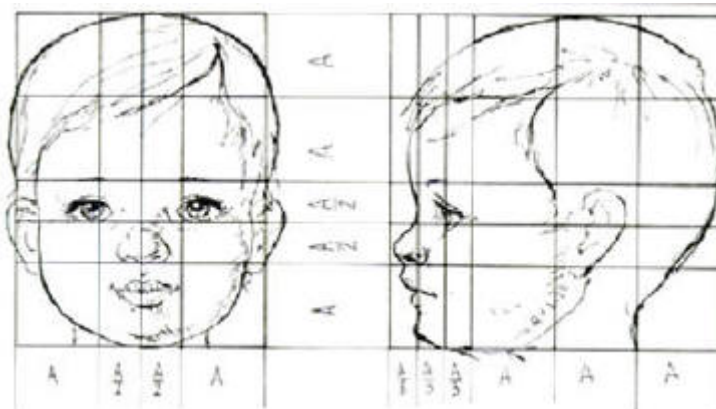
**Observando la cabeza frontalmente, y partiendo de un módulo, A, obtenido al tomar como medida el alto de la frente, comprobaremos que esta medida se repite también en la parte que va desde la ceja al final de la nariz y desde aquí al final de la barbilla. El ancho total de la cabeza, así vista, vendrá definido por dos módulos y medio.**

**No obstante, si apreciamos la cabeza de perfil ésta queda inscrita en un cuadrado, situándose los ojos a la mitad de la altura total.**



### En el niño:

Entre las proporciones de la cabeza del niño y la del adulto hay una serie de diferencias muy notables, que todo dibujante debe conocer perfectamente. El canon más conocido de las proporciones de la cabeza del hombre es el que se representa en estos dibujos, visto de frente y de perfil. En este otro esquema comprobamos, frente a la localización observada de cada uno de los elementos del rostro humano adulto, que en el caso del niño los ojos ya no aparecen en la mitad del cuadrado y el volumen de la frente es ahora muy superior. Las cejas, por su parte, quedarán justo a la mitad del rostro. Así pues, apreciaremos con detalle la situación de los elementos del rostro, sabiendo en todo momento que los esquemas aquí expuestos responden a un canon ideal de proporciones, con el que será preciso buscar semejanzas y diferencias en cada caso real.



## **Capítulo 4      Las partes del rostro**

### **Las partes del rostro**

**Para dominar el dibujo de la cabeza humana no sólo es necesario conocer su forma externa y el canon de proporciones, sino que el artista debe representar con soltura, fidelidad y fuerza expresiva las partes del rostro, pues en ellas se reflejan los sentimientos más íntimos del ser humano, al tiempo que son rasgos identificadores únicos e irrepetibles.**

**El mejor camino para dibujar con perfección tales elementos es practicar estudios a partir de modelos diferentes y en distintas posiciones. En nuestro caso llevamos a cabo un amplio muestrario de pequeños dibujos con diferente nivel de acabado, pero definatorios por sus peculiaridades.**

**Ejercitemos esta tarea que, aunque en principio pudiera resultar ardua, finalmente nos reportará esa destreza determinante para dibujar el rostro humano.**

**En los estudios que el dibujante lleve a cabo de las diferentes partes del rostro no debe eliminar ningún elemento, por poca importancia que a primera vista tenga.**

**En el caso de la nariz se trata de un apéndice de menor relevancia que los ojos o los labios, pero que al ser un rasgo sobresaliente colabora en la expresividad general del rostro humano, al tiempo que cobra una enorme trascendencia en la representación de la cabeza de perfil.**



**Veamos algunos ejemplos muy diferentes y ejercitémonos en la práctica de este tipo de elementos.**



**Se trata sin duda del motivo menos importante de todos los que configuran el rostro humano, y en numerosas ocasiones, incluso, queda oculto bajo el pelo, o porque la posición de la propia cabeza dificulta o impide su visibilidad.**

**No obstante, en aquellos casos en que este elemento aparezca en un primer plano, o visiblemente destacada, la oreja debe ser reflejada en el dibujo con minuciosidad, reproduciendo todas sus sinuosidades y definiendo adecuadamente sus volúmenes.**

**Los ojos constituyen el elemento más importante del rostro humano, ya que reflejan con bastante fidelidad la personalidad del individuo. Juntamente con los labios, son a modo de ventanas, a través de las cuales pueden aflorar los sentimientos más diversos y los estados de ánimo más complejos. Cada mirada es diferente a las demás y también es distinta la manera en que en ella se refleja el estado de ánimo. Por esta razón es imprescindible que el artista practique abundantemente estudios del natural para que adquiera la destreza precisa.**



Para llevar a cabo el dibujo de un ojo, observado de frente y de perfil, comenzaremos efectuando el encaje de una forma pormenorizada y localizando las distintas partes: párpados, cejas, pupilas, etc.



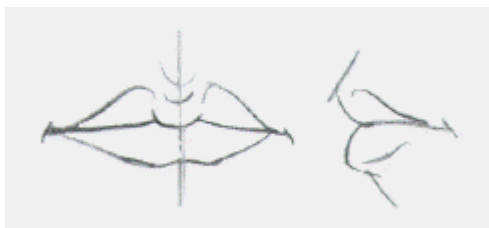
Iniciamos el dibujo, que ejecutaremos con lápiz de grafito, trabajando a punta de lápiz, pero preocupándonos principalmente por el contraste de tonos y la definición de las diferentes formas.



Comenzamos a matizar la entonación del dibujo, al tiempo que se perfilan con mayor nitidez los rasgos significativos, cuidando de emplear el trazo más apropiado en cada zona de nuestro trabajo a partir del modelo.

Con los ojos, los labios constituyen el elemento que refleja más intensa y claramente el estado de ánimo y los sentimientos. El gesto global del rostro se define, fundamentalmente, por estos dos motivos: la mirada y el rictus que conforman los labios. Se puede afirmar que a una persona la caracteriza, en gran medida, sus labios; y no sólo en aquellos estados de ánimo tan notables como la risa y el llanto, sino en otras muchas ocasiones. Por ello, el dibujante deberá aprender a identificar y reflejar fielmente estos

estados de ánimo que con tanta fuerza expresiva manifiestan los labios.



De nuevo nos proponemos representar de frente y de perfil una parte significativa del rostro, en este caso los labios. Partiremos también de un encaje, que ahora de una cierta simetría. De nuevo nos proponemos representar de frente y de perfil una parte significativa del rostro, en este caso los labios. Partiremos también de un encaje, que ahora de una cierta simetría.

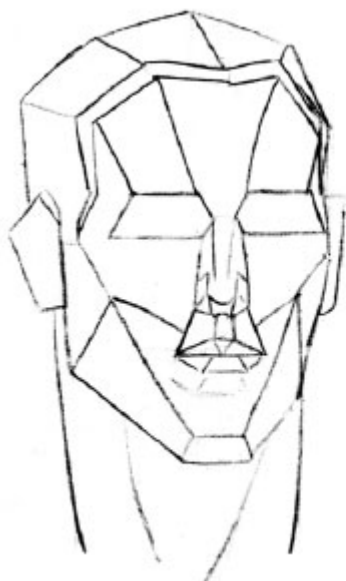


A partir del encaje inicial comenzamos a entonar el dibujo, aún sin matizar los tonos, pero buscando un ajuste más concreto de las diferentes formas y volúmenes que presenta el modelo que tenemos delante.



Aumentamos progresivamente la entonación puesto que trabajamos con lápiz de grafito, concretando criterios detalles significativos y buscando, finalmente, ciertos contrastes tonales necesarios para obtener el volumen.

## Capítulo 5      Planos del rostro

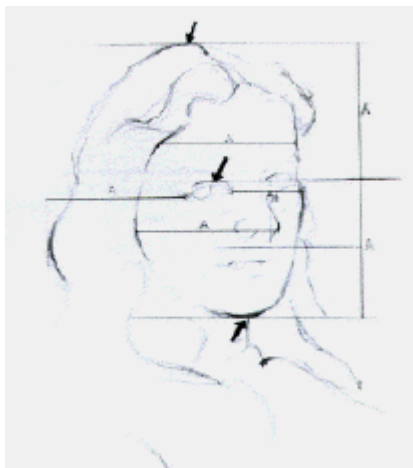


**Los planos de la cabeza nos permiten definir claramente las zonas de luz, sombra y medio tono. Es importante aprender de memoria los planos básicos para localizarlos en el modelo y captar las superficies que definirán el volumen.**

## **Capítulo 6 Desarrollo de un retrato**

### **Desarrollo de un retrato**

Una vez elegido el medio de dibujo que vamos a emplear, y después de situar adecuadamente al modelo, es imprescindible llevar a cabo un control riguroso de las diferentes medidas entre las distintas partes del rostro. En nuestro ejercicio, ejecutaremos el retrato de una muchacha, con lápiz de grafito y fijaremos los límites de altura (desde la barbilla hasta el final del cabello), más tarde hemos buscado la mitad de esa medida comprobando con qué lugar coincide (el final del párpado y el centro del otro ojo). Puesto que nuestro medio así lo requiere la entonación la realizaremos de una forma progresiva, reservando los tonos más oscuros para el final.



**Fijamos los límites de altura del retrato y buscamos referencias de medidas sobre el modelo, ayudados de instrumentos de medida y efectuamos comparaciones.**



**Después de fijar la posición de los diferentes elementos, concretamos la forma y vamos apuntando, todavía en rasgos generales, la expresión y la entonación.**



**Entornamos los ojos y aumentamos la entonación del dibujo de una manera progresiva, puesto que estamos empleando lápices de grafito cada vez más blandos**



**Progresando aún más en la entonación, alcanzamos ya los tonos máximos, utilizando en esta última etapa los lápices más blandos (3 B y 6 B), y finalizamos así el retrato.**

## Capítulo 7      El retrato de medio cuerpo



Para dibujar un retrato de medio cuerpo en las mejores condiciones de ejecución es preciso cuidar muy especialmente la iluminación ambiental, y en concreto, la que afecta, tanto al modelo como la que incide sobre el papel de trabajo. Por una parte, es necesario que todos los detalles que el natural ofrece sean visibles sin esfuerzo por parte del dibujante, y además, la aplicación de los diferentes trazos será mucho más cómoda si el soporte de nuestro dibujo se halla perfectamente iluminado.

Durante la etapa del encaje, tomaremos medidas y compararemos proporciones, sirviéndonos para esta finalidad de la varilla, que ya conocemos, aplicándola sobre el modelo con el brazo totalmente extendido y marcaremos en el papel los resultados de estas comprobaciones, que nos servirán de referencia. En cuanto al proceso de dibujo propiamente dicho, será muy importante cuidar los rasgos del rostro, así como las características de las manos, que son, obviamente, las partes más características de una figura vista de medio cuerpo.

En el desarrollo de este tipo de retrato, rostro y manos serán las zonas del dibujo en que más precisión habrá que poner, ya que el resto del trabajo puede estar insinuado o simplemente apuntado, pero sin una excesiva definición. En el dibujo de abajo, el vestido de la figura ha sido resuelto con el propio color blanco del papel, apuntando ligeramente sus pliegues,

**mientras que el rostro ha sido lentamente elaborado con lápiz de grafito.**



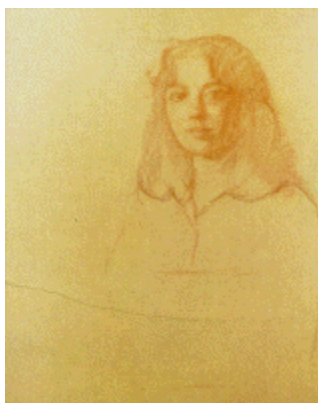
**Dentro de la ortodoxia que impone el dibujo como técnica monocromática, es frecuente la conjunción de dos medios complementarios, tales como la sanguina y el carbón compuesto, con lo cual, se enriquece notablemente el contraste de color, obteniéndose una amplia gama de matices. Si a ello sumamos el tono de base propio del papel empleado, realmente podemos llevar a cabo en dibujo, una obra con una amplia variedad de colores.**

---

## Capítulo 8      Desarrollo de un retrato en medio cuerpo



**Con ayuda de la varilla tomamos sobre el modelo de nuestro retrato las medidas oportunas, comprobando y comparando las proporciones de unas y otras partes.**



**Reflejamos ahora en el papel todos los cálculos realizados, y empezamos ya a dibujar el retrato, centrándonos, sobre todo, en el estudio de la cabeza, que es la parte fundamental.**



**Completamos la construcción de la figura y seguimos manchando con sanguina. Envolvemos el color con esponja y difumino y extraemos algunos brillos con la goma de borrar.**



**Comenzamos a emplear el lápiz de carbón compuesto para entonar los oscuros; perfilamos ojos y boca y, finalmente, envolvemos los tonos con la ayuda del difumino y un poco de lana.**



**Vamos suavizando los contornos del retrato, precisando al mismo tiempo la entonación de una forma paulatina y limpiando en lo posible los diferentes tonos obtenidos.**



**Observamos en detalle la zona del rostro del retrato cuyo tratamiento ha sido especialmente cuidado, ya que se trata de la parte más llamativa e importante del dibujo.**



Con el lápiz de carbón compuesto muy afilado fijamos los puntos negros más intensos y con la barra de creta indicamos los detalles con la máxima luz y concluimos el retrato.

El uso de papel de color como soporte de dibujo es especialmente indicado en la realización de retratos debido a que la tonalidad que proporciona, ofrece una base ideal para proceder a entonar el trabajo. Por otra parte, el hecho de emplear un color ocre de base, en el desarrollo de retratos, facilita el efecto de encarnadura que el dibujo debe poseer para transmitir un carácter realista.

Además de estas cualidades, el papel de color admite la posibilidad de obtener pequeños acentos y detalles mediante toques con la barra de creta blanca. Sin embargo, el uso de este medio debe estar perfectamente controlado, ya que cualquier defecto por exageración no sólo iría en contra de su propia utilidad, sino que podría llegar a perjudicar evidentemente la calidad del dibujo.

Hasta pronto.